

**Título que has elegido
para tu libro**

**Subtítulo de tu libro para reforzar
la idea de tu mensaje**

Nombre de autor

© año, autor
© año, autor (del prólogo)
© año, editorial/empresa

ISBN:
Depósito legal:
Edición:
Correcciones:
Diseño de cubierta:
Diseño de tripa: MaquetaTuLibro.com
Maquetación:
Impresión:

www.tupaginaweb.com
correo@tupaginaweb.com

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Sumario

SUMARIO	9
INTRODUCCIÓN	11
Fuentes y familias tipográficas	11
CAPÍTULO 1	15
Breve introducción.....	15
<i>Anatomía de la letra – Partes del tipo.....</i>	<i>17</i>
<i>Partes del tipo</i>	<i>17</i>
CAPÍTULO 2.....	21
Clasificación tipográfica.....	21
CAPÍTULO 3.....	25
La legibilidad	25
<i>Legibilidad lingüística</i>	<i>26</i>
<i>Legibilidad tipográfica.....</i>	<i>27</i>
Legibilidad tipográfica en libros impresos	27
CAPÍTULO 7.....	31
Tipografías gratuitas.....	31
<i>Tipografías gratuitas de Google Fonts</i>	<i>31</i>
<i>Tipografías gratuitas en Font Squirrel.....</i>	<i>33</i>
ANEXO	35
SOBRE EL AUTOR	39
AGRADECIMIENTOS.....	41

Introducción

Fuentes y familias tipográficas

Cada vez que, en cualquier trabajo de tipografía, decidimos emplear un conjunto de letras y signos (números, símbolos, ornamentos, etc.), solemos emplear una fuente tipográfica; pongamos, por ejemplo, una Times New Roman regular. Este nombre, el de fuente, es una traducción de la palabra inglesa *font* (término que sustituyó en el tiempo a la originaria *fount*, de fundición). En nuestro contexto, el del español, sería más correcto emplear la palabra *póliza*, como hacen los franceses que usan *police*. Cuando un impresor, del siglo XIX por ejemplo, necesitaba material para componer un libro, debía adquirir uno o varios conjuntos de tipos de metal denominados *pólizas*. Cada una de estas *pólizas* consistía en un número determinado de tipos de metal de letras, mayúsculas y minúsculas, y signos en un cuerpo determinado. Por la influencia del idioma inglés en nuestra disciplina, especialmente por las tecnologías empleadas, se entiende el uso de *fuentes tipográficas*.

Capítulo 1

Breve introducción

Las letras se desarrollaron como un medio alternativo a la palabra hablada. Inicialmente, la comunicación visual tenía lugar mediante pictogramas, que son los dibujos prehistóricos y las pinturas rupestres que podemos encontrar en cuevas. Un estadio posterior son los jeroglíficos, que representan una escritura más avanzadas y conforman ya un sistema de escritura.³

Más tarde, con el desarrollo de la escritura, tanto en Occidente como en Oriente, surge la figura de los escribas. Estos se encargaban de reproducir los libros a mano y con pluma confiriendo unas características muy particulares a la tipografía. Con la llegada de la imprenta surgirán nuevas

³ Este texto y todo el que se encuentra a continuación de esta muestra son extractos, reinterpretaciones, frases sueltas (y, por momentos, inconexas) extraídos de distintas entradas sobre tipografía del blog de Mariana Eguaras. Solo tiene el fin de dar forma a la muestra.

tipografías «más sencillas» —por llamarlas de alguna manera— ya que tienen que adaptarse a este medio mecánico de producción.

Dos fueron los momentos revolucionarios para la historia de la tipografía:

- la creación de la imprenta con la instauración de los tipos móviles, la impresión en serie y el abaratamiento de los costes de producción;
- el surgimiento de las tecnologías digitales, que dieron origen a nuevos tipos de fuentes diseñadas para ser leídas en los nuevos soportes de lecturas.

¿Cuál es la tipografía más adecuada para un libro impreso? ¿Y para uno digital? ¿Cómo afecta a la legibilidad y visibilidad de un contenido la elección de una determinada tipografía u otra? ¿Qué fuente elegir entre la enorme cantidad que existen? ¿La tipografía con *serifa* es mejor para las publicaciones impresas? ¿Y aquella que no tiene *serifa* lo es para los *ebooks*?

Dos fueron los momentos revolucionarios para la historia de la tipografía: la creación de la imprenta y los tipos móviles, y el surgimiento de las tecnologías digitales.

Este no es un contenido sobre análisis tipográfico ni sobre historia de la tipografía. Este es un contenido práctico para conocer algunas diferencias tipográficas en relación con el libro impreso y al libro digital. En estas líneas intentaré responder estas preguntas y dar mi opinión sobre las tipografías adecuadas para los libros, sean impresos o digitales.

Tipografía y fuente no son términos sinónimos, sin embargo, todos comprendemos a la perfección, y sin equivocarnos, a qué nos referimos cuando hablamos de una

tipografía para un libro o elegir la tipografía principal de un documento.

Por tanto, utilizaré de manera indistinta uno u otro término para referirme a un tipo de letra.

Anatomía de la letra – Partes del tipo

Cuando hablamos de «tipo» hacemos referencia a un carácter, a una letra determinada, que posee una anatomía específica. Para poder definir con claridad y precisión una letra se distinguen distintas partes.

Las partes del tipo varían según la tipografía y en algunos casos desaparecen, por ejemplo los remates o *serifas* en las fuentes palo seco.



Partes del tipo

La anatomía de la letra o partes del tipo se refiere al conjunto de elementos que componen una letra tipográfica. La forma junto con el tamaño influye en su diseño y legibilidad.

- Abertura: hueco abierto de un ojo en letras como la C, c, S, s, a y e.
- Aguijón: parte final, superior o inferior de las letras s y c.
- Altura de las mayúsculas: altura de las letras de caja alta de una fuente, tomada desde la línea de base hasta la parte superior del carácter.
- Altura de x: altura de las letras de caja baja excluyendo los ascendentes y los descendentes.
- Ápice: el punto donde se encuentran las astas.
- Hombro o anillo: asta curva cerrada que encierra el blanco interno en letras como en la b, la p o la o.
- Arco: trazo curvo que sale del asta principal de algunas letras sin acabar cerrándose, como la C.
- Asta: rasgo principal de la letra que define su forma.
- Asta ascendente: asta de la letra que sobresale por encima de la altura x, como en la b, la d o la k.
- Asta descendente: asta de la letra que queda por debajo de la línea de base, como en la p o en la g.
- Asta montante: asta principal vertical u oblicua de una letra, como la L, B, V o A.
- Asta ondulada o espina: rasgo principal de la S o s.
- Asta transversal, barra o cruz: rasgo horizontal en letras como la A, la H, f o la t.
- Basa: proyección que a veces se ve en la parte inferior de la b o en la G.
- Blanco interno, hueco u ojo: espacio en blanco contenido dentro de un anillo u ojal.
- Brazo: parte terminal que se proyecta horizontalmente o hacia arriba y que no está incluida dentro del carácter, como ocurre en la E, la K, la T o la L.

- *El respeto por las normas de composición y maquetación:* en el uso de cuadrículas, las líneas base y la última línea de la página. También en la separación en sílabas, más si el texto está justificado, y en evitar las viudas y huérfanas de los textos. Consideración por las consignas del manual de estilo, si existe, y por el uso de estilos para mantener la uniformidad, la repetición de grafías al inicio o final de párrafos y el ancho del medianil, entre otros.

A lo anterior hay que sumar el factor color. En publicaciones complejas hay que asegurarse que el contraste entre el color de fondo y los textos es correcto.

En un libro, independientemente del formato y del soporte en el que se lo lea, lo fundamental es la legibilidad.

Anexo

El estilo limpio y funcional de las tipografías *sans serif* favorece la lectura en pantalla y evita la sobrecarga o cansancio de la vista. Por lo general, el contenido que encontramos en blogs, páginas web y prensa online son textos cortos: bloques de párrafos separados entre sí por espacios en blanco, palabras destacadas en negritas, estilo de escritura ágil e informal, uso de palabras claves, etc. que se ven beneficiados con tipografías *sans serif*.

Las tipografías *sans serif* son ideales para títulos, epígrafes, tablas y gráficos y, por supuesto, para ser utilizadas en las cubiertas de los libros.

También en el texto de contracubierta, ya que es un texto compuesto por dos o tres párrafos, y en piezas gráficas.

En un libro, las tipografías *sans serif* pueden combinarse perfectamente con las *serif*. Estas últimas pueden estar destinadas a los bloques de texto grandes, como ser los párrafos, y las primeras a elementos que acompañan a esos párrafos, tales como tablas, gráficas, cuadros, figuras, ilustraciones, etc.

Hay publicaciones que por su naturaleza contienen muchos elementos gráficos y en este caso las fuentes palo-seco nos echan una mano en el proceso de maquetación. Ejemplos son los informes anuales de una empresa, los manuales de procedimientos, los informes sectoriales y las tesis

Sobre el autor

Desde hace casi 20 años trabaja en el sector editorial y ha realizado prácticamente todas las tareas que pueden desarrollarse dentro del sector de la edición de publicaciones: diseño de publicaciones, gestión de nuevos productos editoriales, correcciones de textos, maquetaciones, contactos con autores e imprentas, administración de presupuestos y derechos, selección de colaboradores, retoque fotográfico, creación y gestión de anuncios, correcciones de pruebas a pie de imprenta, creación de contenidos para páginas web, marketing, promoción de revistas y artistas... y más cosas.

Ha desarrollado estas labores editoriales tanto en editoriales y empresas como en instituciones y asociaciones (de España, Portugal, Alemania, Argentina, Brasil, Colombia, México, Israel y Estados Unidos, entre otros).

Gracias a la experiencia adquirida a lo largo de estos años, hoy se dedica a la consultoría editorial y colabora con autores, editoriales, empresas e instituciones para sacar adelante sus proyectos de edición y publicación de libros y publicaciones varias.

Es Licenciada en Comunicación Social y Periodismo (Universidad Nacional de La Plata, Argentina), realizó un Máster en Edición (Universitat Pompeu Fabra, España) y otro en Edición Digital (Universidad Alcalá de Henares, España); también posee formación en Artes Gráficas.